

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

La adolescencia y la representación social de la familia en los momentos de crisis.

Vidal, Victoria Alejandra.

Cita:

Vidal, Victoria Alejandra (2008). *La adolescencia y la representación social de la familia en los momentos de crisis. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/243>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/MpS>

LA ADOLESCENCIA Y LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA FAMILIA EN LOS MOMENTOS DE CRISIS

Vidal, Victoria Alejandra

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El propósito principal de este trabajo es analizar el sentido atribuido a la familia y sus vínculos con la concepción de crisis por los adolescentes tardíos. El análisis cualitativo de las entrevistas semi estructuradas permite atribuir a las familias, que constituye parte de la red social personal, un lugar fundamental en el atravesamiento de las crisis.

Palabras clave

Adolescencia crisis redsocial

ABSTRACT

THE ADOLESCENCE AND THE SOCIAL REPRESENTATION OF FAMILY IN CRISIS MOMENTS

The main propose of this work is analyze the meaning attributed to the family and its bonds with conception of crisis in the adolescence. From a qualitative analysis of semi structured interviews can be interpreted that the family, like the social network's elements is conceptualized like a important support in the crisis times.

Key words

Adolescent Crisis Social network Social representation

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se enmarca dentro de una investigación mayor que corresponde a la realización de una tesis de Maestría en Psicología Social Comunitaria. Respondiendo a los objetivos específicos para el abordaje cualitativo se realizaron entrevistas en profundidad con el fin de:

En el transcurso de esas entrevistas resultó relevante la vinculación que los entrevistados realizaban entre las crisis y las redes sociales en las que se encontraban insertos.

En la adolescencia, como en toda nuestra vida, los contextos socio histórico culturales y subculturales en que nos hallamos insertos sostienen y forman parte de nuestro universo relacional. Pensando en esto, Sluzki (1998), define a la red social personal como la suma de todas las relaciones significativas, percibidas por el individuo, o definidas como diferenciadas de la masa anónima de la sociedad. Para este trabajo se abordará sólo el aspecto familiar de la red social del sujeto.

La adolescencia puede ser pensada como un proceso del desarrollo del ser humano en el cual se atraviesan desequilibrios y una inestabilidad extrema. Es concebida como un momento de tránsito se piensa al adolescente como quien transita hacia la adultez. "Esta característica de tránsito, de pasaje de un momento a otro estará presente explícita o implícitamente en la mayoría de las definiciones sobre el tema" (Casullo, 2000: p. 308). Según Susana Quiroga (2004) la adolescencia, en nuestra sociedad, dura aproximadamente veinte años. Dado su gran extensión, existen grandes diferencias de acuerdo al momento de la adolescencia que se está cursando, por ello pueden delimitar, en su interior distintas fases basadas en la lógica estructural del aparato psíquico y el contexto cultural. "En este sentido, divido a la adolescencia en temprana, media y tardía" (S. Quiroga, 2004:

P.17) La adolescencia tardía, se ubica, con un criterio cronológico, entre los 17 y los 28 años, y es dentro de este rango en que se realiza la investigación.

Las crisis, a las que el diccionario de la Real Academia Española (1984) define como "un estado de cosas entre las cuales de una u otra manera es inminente un cambio decisivo". En nuestra cultura es habitual considerarla como algo que debe ser evitado, es imposible lograr cambios sin crisis.

Una crisis implica un cambio brusco, un momento en que las pautas habituales no resultan eficientes.

Este trabajo se realiza dentro del marco teórico de las Representaciones sociales a las que Moscovici (1984) define como "un modo de entender comunicarse en particular, propio de una sociedad o un grupo social determinado mediante el cual se construye la realidad y el conocimiento de la vida cotidiana"(p.15). Asimismo, para Jodelet (1988) las representaciones sociales son "modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal" (p.474).

OBJETIVO GENERAL

Conocer las relaciones establecidas por los adolescentes tardíos entre familia y crisis.

METODOLOGÍA

Sujetos y muestra: 20 adolescentes residentes en el partido de Quilmes (conurbano bonaerense) Para su selección se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas de género (13 mujeres y 7 varones). Las edades de los mismos oscilaban entre los 17 y los 25 años.

Procedimiento: se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas realizadas hasta alcanzar el nivel de saturación.

Análisis de los datos: A partir de una metodología cualitativa se procedió a un análisis de los focos emergentes en el discurso de los participantes.

DESARROLLO

La familia, es definida por los entrevistados como el conjunto de personas que comparte un mismo espacio de cohabitación, con relaciones más o menos nucleares. "*Mi familia? Mi mamá, mi papá, mis hermanos y los hijos de mi mamá.*"(Paula 21) La familia nuclear está constituida por el padre, la madre y los hijos solteros. Otros núcleos de convivencia pueden comprender a varias parejas con diferentes lazos de filiación (abuelos, padres e hijos) o de colateridad (hermanos con sus parejas) "*Vivo con mi familia, mi mamá, mi nene, mi hermana y mis sobrinos*" (Roxana 19).

En la mayoría de las entrevistas analizadas, frente a la pregunta: "¿Cómo está constituida tu familia?" los sujetos consideran a las personas con las que unen lazos sanguíneos y/o conyugales como su familia, pero, un elemento fundamental es la convivencia. Es decir, no suelen mencionar a tíos, primos y abuelos, que luego refieren como significativos como parte de su familia. En otras oportunidades, aun cuando algunos integrantes no consanguíneos, los adolescentes, los consideran parte de su familia, por la convivencia. Por ejemplo, un sobrino adoptivo. "*Gabino, mi sobrino, ahora nos lo dejaron a nosotros. Mi hermano, que es gendarme, adoptó un nene de Formosa, se volvió a ir y lo dejó a cargo de mi mamá y mí.*" (Carla 21).

Estos ejemplos, nos permiten observar el carácter convencional y prescriptivo de las representaciones sociales. Convencional, en tanto categoriza a los objetos, personas y eventos del mundo social y gradualmente los establecen como un modelo distintivo y compartido por un grupo de personas. Todos los nuevos elementos experienciales adhieren a este modelo y se construyen dentro de él. (Moscovici; 1984). Por ejemplo, convenimos, que las personas a las que nos unen lazos sanguíneos o conyugales son nuestra familia, y aún cuando una persona no coincida precisamente con el modelo, lo asimilamos a dicha categoría.

Reuben Soto (2005) distingue dos tipos de relaciones familiares: las primigenias surgidas sobre la base de los sentimientos elementales de cariño y protección y las propiamente sociales

(o públicas), surgidas de la cooperación. La institución familiar supone ambas. Cuando los sujetos hablan de sus crisis más importantes y quienes colaboraron en solucionarlas, resaltan ambos tipos de relaciones. *"Mi marido... cuando nació mi nena... yo estaba... contenta pero.... descontrolada, el me escuchaba, me contenía, y me ayudaba con lo práctico, también."* (Micaela 24).

La implicación y preponderancia que las relaciones sociales utilitarias van adquiriendo en la vida del individuo, ejercen una influencia creciente en las relaciones primigenias. (Levy-Strauss, 1976).

La familia es una institución que define quiénes y qué tipo de necesidades deben satisfacer sus miembros. Asume formas distintas en el cumplimiento de esas funciones según las condiciones sociales, económicas y políticas existentes. *"y ... mi vieja... ella se ocupa de todo lo de mi nene, porque yo entre la escuela y el trabajo..."* (Raquel 17).

Las nuevas formas de organización interna, la transformación de los roles de sus miembros, la reducción y simplificación de su estructura y la heterogeneización de sus formas, son la expresión de la crisis social contemporánea.

El apoyo social se relaciona con la presencia o ausencia de recursos psicológicos y/o instrumentales provenientes de personas significativas (Veil, 1985). Los recursos psicológicos pueden identificarse con las relaciones interpersonales primigenias; mientras que los recursos instrumentales se corresponden más típicamente con las relaciones sociales utilitarias. La familia supone ambos tipos de relaciones e implica expectativas en torno a las distintas modalidades de apoyo social. *"hablar con mi papá, el único que me podía entender... con dos pibes y quedarte sin trabajo, el me ayudó en todo, me dio algo de plata, me hizo lugar en su casa... pero además me aconsejaba"* (Marcos 25). La necesidad de la familia como matriz fundamental de socialización es su fuerza y, al mismo tiempo, su debilidad a la luz de el refuerzo de relaciones cada vez más utilitarias. No obstante, mientras las relaciones de parentesco resulten más eficaces en el logro de la reproducción del individuo, de su acompañamiento, de su formación como ciudadano y de su integración social que las relaciones institucionales creadas en esos ámbitos, la familia (cualquiera que llegue a ser su forma) dispondrá de aliento suficiente como para curvar las tendencias hacia su desaparición (Reuben Soto, 2005).

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

En el análisis de las entrevistas se observó que los adolescentes tardíos, tienden a referir a sus familias como elementos centrales al referirse a las crisis, desde una perspectiva de soporte o contención o como un elemento que perturba y genera la aparición de una crisis.

Frente a un cambio brusco, y la desestabilización que este genera, los miembros relevantes de su red social, definidos por los sujetos como familia, suelen ocupar un lugar de apoyo tanto material como emocional, madres, padres, maridos en primera instancia, hermanos y primos en segunda para después referirse a otros familiares.

Es significativo señalar, que las familias son construidas por ellos teniendo en cuenta sobre todo la convivencia, más que la consanguinidad, lo que nos permite ver la representación social de la misma en juego. De allí observamos sus aspectos convencionales y prescriptivos de la representación social donde se categorizar las personas como miembros de la familia y de manera paulatina se establece un modelo distintivo y compartido por el grupo significativo. Cualquier nuevo elemento en la experiencia (un sobrino adoptado) adhiere a este modelo y se construye dentro de él.

BIBLIOGRAFÍA

- CASULLO, M. (1998) Adolescentes en riesgo. Buenos Aires: Paidos.
Real Academia Española (1984) Diccionario de la lengua española. Real academia española 20 ed. Madrid: Espasa - Calpe

- JODELET, D. (1988) "Representations sociales, Phenoménes, Concepts et Théorie". E. S. Moscovici.) Social representations
LEVY-STRAUSS (1976) Antropología estructural. Bs. As. Eudeba
MOSCOVICI, S. (1984) "The phenomenon of social representations". En R.M. Farr & S. Moscovici (Ads.) Social representations
SLUZKI, C. (1998) La red social: Frontera de la práctica sistémica. Barcelona Gedisa
REUBEN SOTO, S. (2005) El carácter histórico de las familias y las transformaciones sociales contemporáneas. En sitio Web de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Costa Rica. [Http://www.Fcs.ucr.ac.cr/sepo/index/archivos/art.Fam.Ver.española.pdf](http://www.Fcs.ucr.ac.cr/sepo/index/archivos/art.Fam.Ver.española.pdf)
QUIROGA, S. (2004) Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto. Buenos Aires. Eudeba.
VEIL, HOF (1985) Do we need the social support concept? The case an analytic approach. Trabajo presentado en WPA, Edimburgo 1-7